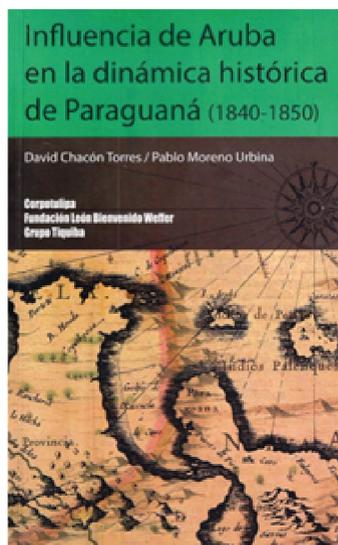




David Chacón Torres y Pablo Moreno Urbina. *La Influencia de Aruba en la dinámica histórica de Paraguaná (1840-1850)*. Mérida, Venezuela, Corpotulipa, Fundación Literaria León B. Weffer y Grupo Tiquiba, 2014.

Por: Víctor M. Pineda Arrevillales  
Profesor de Historia de Venezuela,  
Universidad Católica Andrés Bello,  
Caracas-Venezuela. Email:  
pinedavl@gmail.com



Cada vez que en nuestro país se publica un libro, en este caso un libro de Historia de Venezuela, nos regocijamos en el logro. Publicar en Venezuela es casi un acto heroico debido a la dinámica propia de las circunstancias económicas por las cuales se está transitando, aún más en un país que como el nuestro es poco dado a la lectura y menos a las obras de carácter histórico.

Cuando se publica un libro de historia de Venezuela su fortuna es variada, dependiendo con mucho del tema y del autor. Sin embargo, podría decirse que su éxito queda circunscrito al ámbito meramente académico y a un público, siempre pequeño, de los interesados en la temática histórica en general y de la historia de Venezuela en particular.

En el caso de la obra “La influencia de Aruba en la dinámica histórica de Paraguaná 1840-1850”, de David Chacón Torres y Pablo Moreno, de entrada el nombre podría sugerir a los profanos una larga, y aburrida, narración de hechos y personajes de una remota región del occidente del país. Para quienes militan en las nuevas tendencias de la historiografía, esta obra se inserta dentro de la llamada “Historia Regional”. Aunque en los últimos años han aparecido publicaciones

dedicadas a temas como las ideas, la cotidianidad, la moda e incluso una llamada “historia insurgente”. Campo de investigación aun no tan trajinado, la historia regional es el sustrato dentro del cual se inscribe este libro.

El gran tema de los estudios de historia en nuestro país es la Independencia y todo lo relacionado con ella. Sin embargo, los estudios de historia regional han venido poco a poco ganando espacio dentro del campo de interés de los investigadores. La obra que reseñamos se ocupa de una región histórica, o sub región histórica, como lo es Paraguaná. Península del estado Falcón, Paraguaná ha deparado secretos que los autores han sabido desenterrar de los archivos municipales paraguaneros.

El libro se presenta dividido en dos capítulos: el primero versa acerca de *Paraguaná como subregión histórica de Coro*. Comienza justamente realizando algunas consideraciones sobre “teoría y método de la Historia Regional”. Los autores consideraron pertinente puntualizar algunas definiciones sobre *Región* y sobre *Región Histórica*. Al respecto dicen: “El espacio es un elemento vital ineludible al momento de historiar, de él dependerá en buena medida el devenir de las sociedades, afectando el desarrollo y comportamiento del hombre...”<sup>1</sup>

Desde esta perspectiva se plantean el problema de cómo ubicar a Coro como región histórica y a Paraguaná como subregión histórica. La respuesta la encuentran en la teoría y método de la *Historia Regional*. La misma que definen como:

...una perspectiva de análisis histórico que está muy ligada a la idea de espacio y territorio, ya que al momento de establecer lo que constituye una región histórica es necesario la comprensión y determinación de aspectos geográficos y culturales que permitan construir un patrón común que facilite la caracterización de un área específica.<sup>2</sup>

Interesante es destacar que de acuerdo a los autores, luego de revisar mucho de lo que se ha escrito sobre Falcón y Paraguaná en específico, concluyen que buena parte de esos estudios tratan a la región en función de su articulación a los grandes eventos de la historia

nacional. Para sustentar su afirmación citan, entre otros autores, la crítica que al respecto realizara el profesor Isaac López en su trabajo titulado “Josefa Camejo ¿La invención de una heroína?” publicado en la revista *Presente y Pasado* de la ULA en 1996.

De particular interés resulta el *Acercamiento a un balance de la historiografía paraguanaera*. Partiendo del hecho de que Paraguaná, como subregión histórica, ha sido de importancia para la historia de Venezuela, más aun siendo parte de la región coriana, enclave importantísimo en el desarrollo económico y político del país a lo largo del tiempo, han sido muchos los trabajos que se han ocupado de estudiar diversos aspectos de la historia de Paraguaná. Así entonces los autores dedican varias páginas a hacer un recuento crítico de la producción bibliográfica que sobre la región paraguanaera se ha producido. Así, vemos desfilar nombres como los de Pedro Manuel Arcaya, Alí Brett Martínez, Iván Rodríguez Hidalgo, José Antonio De Armas Chitty, Carlos González Batista, Graziano Gasparini, Juan C. Estéves, Isaac López y otros de un conjunto de autores, antiguos unos y recientes otros, que se ocuparon de la región coriana y de la subregión paraguanaera en específico.

El tercer aspecto del primer capítulo se ocupa de Paraguaná como subregión. Aquí se hacen consideraciones en torno a la importancia de Coro como eje central e integrador de la región. Desde la urbe coriana se organizaría el reparto de tierras de la península<sup>3</sup>. Sería la dificultad en el control de las tierras peninsulares lo que haría necesario el establecimiento permanente en aquellos lares. Aparecerían los primeros nombres: Santa Ana, Moruy, Buena Vista, Charaima, Jadacaquiva, Pueblo Nuevo. Este último centro poblado adquiriría importancia al servir de centro articulador de las demás poblaciones de Paraguaná. Nombres que aún hoy se conservan. Ya para el siglo XIX la actividad económica de la subregión presentaba un cuadro de prosperidad que la hacía atractiva al establecimiento de nexos comerciales con las islas vecinas de Curazao y Aruba. En palabras de los autores Paraguaná se convertiría en un escenario socioeconómico propio, resultante de la interacción del hombre con el espacio y las ventajas que este ofrecía desde el punto de vista geográfico<sup>4</sup>.

El segundo capítulo, *Influencia de Aruba en la dinámica histórica de Paraguaná (1840-1850)*, se ocupa primeramente de la situación de Paraguaná luego de terminada la Guerra de Independencia. Ciertamente las secuelas de tan largo conflicto dejarían huellas en la región. La población, disminuida en número, sufrió los embates de la escasez y del abandono de la actividad económica. Sin embargo, ya para la década de 1840 se observa una notable recuperación demográfica. Esto trajo aparejado desde luego una recuperación también en el ámbito económico. De manera pues que a mayor población la economía mejoró notablemente, en especial en lo atinente al comercio, dando lugar a toda una serie de actividades que contribuyeron a sanar los problemas que la guerra había ocasionado.

Una de las consecuencias de la recuperación económica experimentada por Paraguaná, luego de la guerra, fue la expansión del comercio, de forma legal y de manera ilegal. La privilegiada ubicación de la región hizo posible el establecimiento de diversos puertos, en especial en Adícora y Jayana<sup>5</sup>. Además existían atracaderos y fondeaderos menores. El intercambio comercial se realizaba en especial con las islas de Curazao y sobre todo con Aruba. Esta actividad comercial alcanzó un verdadero ritmo de importancia en la década del 40 al 50 del siglo XIX. Por su magnitud, las autoridades regionales trataron de regular dicha actividad, una serie de disposiciones legales al respecto se ocupaban de regir y ordenar el comercio de la zona.

No obstante, la práctica de ilícitos comerciales al parecer fue constante, por lo menos en el periodo estudiado. Numerosos casos de embarcaciones, botes, balandras, goletas, que a la sombra de la noche procedían a descargar sus ilegales mercancías. Telas, licores, especies, maderas y otros géneros fueron material frecuente de contrabando. Los mercaderes de Aruba mantenían un constante flujo de bienes y mercancías hacia Paraguaná que venía a suplir las carencias de muchos de sus habitantes. Fue tal el tamaño de este comercio ilegal que llegó a penetrar, según los autores, en diferentes aspectos de la vida cotidiana<sup>6</sup> y contaba con la anuencia de diversos estratos de la sociedad de la región<sup>7</sup>.

Sonados casos de causas judiciales abiertos a marinos y comerciantes de Aruba, ocuparon a las autoridades de Paraguaná. La

causa abierta a Carlos Debrot, acusado de introducir cajas de Ginebra sin los respectivos permisos. Incidentes violentos también ocurrieron con ocasión de tratar de arrestar a los contrabandistas, como lo ocurrido con Clas de Yons, quien habiendo logrado escapar de sus custodios, huyó a nado y se hizo a la mar, llevándose consigo armas y pertrechos de los guardianes de Puerto Escondido en agosto de 1840<sup>8</sup>. Otras causas les fueron seguidas a diferentes comerciantes y navegantes de Aruba en su actividad ilegal.

Otros naturales de Aruba incluso fueron sometidos a tres días de arresto por pesca ilegal, construcción de ranchos y tala de árboles en Paraguaná<sup>9</sup>. Otro aspecto del intercambio comercial entre Aruba y Paraguaná fue el comercio de esclavos. Así también los animales de cría.

El tercer y cuarto aspectos estudiados en este segundo capítulo tienen que ver con las relaciones entre arubanos y paraguayos. El asentamiento permanente de isleños en la península se hizo habitual en los años que van de 1840 a 1850, pasando a formar parte activa dentro de diferentes actividades de la sociedad paraguana. Una de las familias procedentes de Aruba, los Oduber, fue de las más activas dentro de las actividades económicas y mercantiles en la región, viéndose implicada en varias ocasiones en pleitos legales. Ahora bien, la emigración de personas provenientes de Aruba repercutió favorablemente en la recuperación económica y demográfica de Paraguaná luego de la guerra de Independencia. Los motivos para dicha emigración fueron de variada índole: reiniciar sus vidas, comenzar negocios o aprovechar las condiciones ventajosas que la península ofrecía. La tierra paraguana no les era desconocida. Así mismo, la riqueza pesquera de las aguas de Paraguaná era otro estímulo para la presencia de arubanos en estas tierras.

Todo hace pensar, a la luz de los documentos, que la población originaria de Aruba que se avecinó en Paraguaná, lejos de convertirse en una comunidad cerrada, más bien buscó tener lazos y nexos con la población de la región. Los arubanos aportaron a la gastronomía, a las costumbres y al “ser” de Paraguaná mucho de lo que traían de su isla nativa.

Es pues una obra interesante, que para los iniciados resulta provechosa y para los legos aporta buena información de una región, Paraguaná, quizá ubicada en la periferia de los grandes temas historiográficos nacionales. Quizá la obra abunda mucho en el recuento de la historiografía que sobre Coro como región histórica y Paraguaná como subregión se ha hecho. Eso podría incluso ser un trabajo aparte. Sin embargo, la excelente información encontrada en los archivos del Municipio Falcón, de Paraguaná revela que, y esto es una verdad tan grande como un templo, no todo está estudiado en nuestra historia, que aún queda mucho por descubrir. Esta investigación ha revelado toda una dinámica humana poco conocida, esa relación estrecha que comenzó en la segunda mitad del siglo XIX entre Aruba y Paraguaná. Esos documentos, olvidados quizá, aguardan la mano ansiosa de los nuevos investigadores para revelarnos su contenido oculto. En ese sentido este libro, quizá un primer acercamiento a este tema, es una excelente manera de comenzar a adentrarse en los temas de Historia Regional, es especial de estas zonas “remotas” historiográficamente. Una obra altamente recomendable.

### **Notas:**

- <sup>1</sup> David Chacón Torres y Pablo Moreno: *La Influencia de Aruba en la dinámica histórica de Paraguaná (1840-1850)*. Mérida, Venezuela, Corpotulipa, 2014, p 23.
- <sup>2</sup> *Ibíd.*, p 23.
- <sup>3</sup> *Ibíd.*, p 48.
- <sup>4</sup> *Ibíd.*, p 52.
- <sup>5</sup> *Ibíd.*, p 57.
- <sup>6</sup> *Ibíd.*, p 62.
- <sup>7</sup> *Ibíd.*, p 63.
- <sup>8</sup> *Ibíd.*, p 65.
- <sup>9</sup> *Ibíd.*, p 74.